

INSZANZANAS  
1599 1899



III  
CENTENARIO D.  
D. DIEGO VELAZQUEZ  
DE SILVA

## LLANTO SINCERO

Nunca mientras viva  
se me olvidará:  
los golpes terribles ó aplastan ó dejan  
eterna señal.

¡Sus ojos brillantes;  
su voz fina y tierna;  
sus labios risueños; su talle flexible  
y su alma de piedra!

¿ Morábamos juntos  
en un mismo albergue  
prestando á sus sienes ardor con mis besos,  
mimándola siempre.

¿ Bebía mi espíritu  
su pera y su gozo;  
lloraba ó reía escuchando sus frases,  
mirando sus ojos.

Su sangre y la mía  
corrieron mezcladas  
cruzando, en las vivas arterias azules,  
sus duras entrañas.

Por ella he sentido  
pasiones y celos,  
¡rabiosos impulsos, ardientes locuras,  
desmayos horrendos!

Enormes raíces  
ahondan mis males;  
sí intento arrancarlas con fuerza infinita  
desgarro la carne.

¡Mientras viva nunca  
se me olvidará:  
los golpes terribles ó aplastan ó dejan  
eterna señal!

JOSÉ RUBIO CASELIAS



GENERAL SIR. SAMUEL J. BROWNE

# Instantáneas

DIRECTOR: M. SALVI

OFICINAS: CIANEL. 1. MADRID



*Velázquez.*

El día 6 del actual se cumple el cuarto centenario de la fecha en que el genial artista sevillano vino al mundo.

Entre los privilegiados talentos que á la pintura española se han consagrado para honrar á nuestra patria y brillar con esplendentes resplandores en el mundo de Arte, figura, en primer término, Velázquez quien con el incomparable Murillo, representa una de las dos etapas más grandes que en el arte divino se han presentado. Sería necesario remontarse á los héroes de las leyendas mitológicas, hijos predilectos de los dioses, protegidos de Apolo y mimados de las Musas, para encontrarle seres semejantes, númenes análogos, sólo comparables á los de Fidias y Praxíteles.

La *escuela sevillana* jamás tuvo representante más afortunado; ni escuela alguna contó jamás con artista que tan á la perfección reuniese en un cuadro todas las bellezas y bondades de la suya.

En cualquiera de los cuadros que, por fortuna, todavía se conservan en nuestro Museo del Prado, debidos al pincel magistral del insigne sevillano, desde en el famoso *De las lanzas* hasta en *El bobo de Coria*, el menos inteligente no podrá menos de notar el estilo propio, característico, admirable de este pintor que como nadie supo reflejar y resumir en una síntesis genial la pintura española.

INSTANTÁNEAS, haciendo hoy un verdadero esfuerzo, presenta á sus lectores 18 copias exactas de las obras maestras de Velázquez, incluso la de un retrato hecho por él mismo

Nuestra Revista rinde en el número de hoy al genial artista el homenaje que se debe á quien, inmortalizado por la gloria, supo honrar á su patria y á la humanidad.

Las preciosas fotografías que de los admirables cuadros de Velázquez reproducimos, y con cuya publicación se honra hoy INSTANTÁNEAS, las debemos á la generosa amabilidad del Sr. Gárate.

## *De una mujer.*

Su resolución me parece un poco pronta. ¿Cree usted que efectivamente es cariño lo que siente por mí? ¿No puede haberse engañado? Se puede decir que casi no me conoce, así es que muy bien pudiera haberse equivocado y tomar por cariño, lo que sólo debe ser simpatía.

.....  
Acepto su cariño, que afirma es tan grande. ¡Ya lo veremos!

.....  
No hagas caso de refranes, porque no siempre son verdaderos. Yo quisiera hacer muchas cosas que son de mi gusto y no puedo; cosa que te sucederá á tí lo mismo. ¿Tienes deseos de que podamos hablar? Sí, ¿verdad? Y porque tú lo quieras ¿será? No. Dirás que no depende de tí, pero tampoco de mí el no poder hacer lo que quisiera con toda mi alma...

.....  
Soy muy egoísta cuando se trata de cariño; quiero ser la primera, la única y es tan... difícil...

.....  
¡Dios quiera que tus deseos se realicen aunque la posición no contribuye á la dicha sin el cariño y la bondad!



APERTURA DE LAS CORTES—LA ESCOLTA REAL

Inst de F. Bassabe.

¡Qué alegría tan grande me producen tus cartas! Sobre todo, cuando son tan largas como la de hoy. Qué gracia me hace la seguridad que tienes de la duración de tu cariño. ¡Cuántas veces se dice lo mismo, y luego!...

No he comprendido el afán de algunas muchachas por asistir á los bailes de máscaras; no es que sea mogigata, aunque lo creo poco cristiano, pero me parece imposible que vayan á ellos señoras y eso que tengo amigas que cuentan muy satisfechas que sus maridos las llevan; créeme, si mi marido intentara llevarme á un baile de esos, acabaría para mí el cariño que me inspirase. Dos cosas hay que se deben tener siempre á toda mujer, el respeto á su dignidad y la consideración que como mujer merece.

Procura tener buenos amigos, evade la compañía de los de malas costumbres; hazlo por mí que te quiero mucho, más que todos ellos.

Las malas compañías son causa de grandes disgustos, pues hay algunos que tienen de la vida unas ideas tan raras que no disfrutan sin vivir de mala manera, y lo que debían pensar es que sin ofender á nadie, sin enfangar los más puros y tiernos afectos del corazón, se puede ser muy feliz.

Hay quien los disculpa diciendo: «Tiene Fulano mala cabeza, pero buen fondo»; habrá excepciones, pero no puedo convencerme de que siendo bueno se prefieran los vicios al cariño de una mujer honrada.

¿Me quieres? Pues no te parezcas á esos. Sé tú, vida mía, como supongo habrás sido hasta aquí, como... yo quiero que seas.

¡Quiera Dios que sea tu cariño siempre tan grande como es ahora! Que sea así, y yo te querré siempre con toda mi alma, con toda mi vida, con todo mi corazón: pensando sólo en vivir para hacerte muy feliz y corresponder á tu bondad. Sé tan bueno como hasta hoy y Dios nos protegerá. Tú, como si lo viera, te reirás de estas cosas, diciendo sí; como á los chicos «si eres bueno, te doy una cosa...» Después de todo, tú no eres más que un chiquillo... yo soy toda una persona formal; soy mayor que tú, tengo...

No te digo la edad, vas á decirme *vieja*.

¡Ojalá sean mis sermones como deseo, y hagan no te arrepientas de quererme tanto! Con ellos voy descubriendo mi manera de ser, y los hombres sois con nosotros, como los niños con los juguetes, que cuando conocen su mecanismo, se aburren y desean otros nuevos.

JOAQUÍN SICILIA.

**ALBUM INSTANTÁNEAS.** En breve publicaremos un elegante y lujoso libro del tamaño de nuestra revista, el cual, por su novedad y lujo de confección, será del agrado de nuestros lectores. Este extraordinario se venderá á 50 céntimos en España. Los corresponsales deben hacer sus pedidos cuanto antes.



BARCELONA: ESCUELA MUNICIPAL DE MÚSICA

Inst. de J. Ebo.

(Cosas de dos años ha.)

## I

—Me han dicho, niña, que de tu calle turba el silencio más de una noche no sé qué ruido de ayes y quejas de cuchilladas y de canciones.

Y hay quien añade, que á la mañana ] del sol alumbran los resplandores trozos de espadas, rotos laúdes, rastros de sangre y ajadas flores.

Tu padre duerme, la dueña ronca, sus blancas luces la luna esconde, y aún se asegura que en tus ventanas algún osado las plantas pone.

Si en algo tienes mis experiencias, oye un consejo, sin que te enojés: «No abras á nadie tus celosías cierra los vidrios de tus balcones.»

## II

—Me han dicho, niña, que por esquivar no hay quién amante tu calle ronde, ni hay quién te obligue con serenatas ni con billetes hay quién te acose.

Dormir tranquila puede tu dueña que ya á tu padre no se le esconde que más te guardan tus esquiveces que de tu reja los hierros dobles.

Jamás se ha visto jinete alguno que cuando bajas al Prado en coche carbe tu estribo refrene el paso ni de tus labios sonrisa logre.

Y hasta se dice que vas á misa antes que el día su luz asome, por evitarte que pueda nunca tu breve huella seguir un hombre.

Si en algo tienes mis experiencias, oye un consejo, sin que te enojés: «No siempre es útil tanto recato, lo bueno nunca del sol se esconde.»

## III

—Abrí una noche mis celosías, y el aire tibio de aquella noche llevó á mi oído rumor de espadas y de laúdes sentidas voces.

Tendí á la calle mi vista inquieta, y hasta mis plantas, no sé de dónde ví que llegaban, en mudo giro trobas, billetes, cintas y flores.

Y aunque medrosa dejé la reja y de los hierros cerré los goznes, todos dijeron: «Nunca se casa la que de tantos las quejas oye.»



1.º El rey Felipe IV.—2.º El conde e Benavente.—3.º (El Fsope.)

# APERTURA DE CORTES 1899



I.ª LLEGADA DE SS. MM. AL CONGRESO—2.ª REGRESO DE LA COMITIVA A PALACIO  
Insts. de los Sres. Gárate y Bassabe.

Cerré más tarde mis celosías,  
de negro manto mi faz cubrióse  
y ni del soto pisé las yerbas  
ni del retiro crucé los bosques.

—  
Ya solamente pudieron verme  
subir del templo las gradas dobles  
siempre de dueños acompañada,  
seguida siempre de rodrigones.

—  
Y cuando á nadie daba motivo  
de dirigirme sólo un reproche  
dijeron todos: «Nunca se casa

la que de nadie las quejas oye.»

—  
Que me rondaran no era ayer bueno,  
hoy es ya malo que no me ronden.  
Dígame alguno, si es que lo sabe,  
qué rumbo debe marcar mi norte

#### IV

Calló la niña, lanzó un suspiro,  
y el consejero la dijo entonces:  
«En un buen medio lo justo estriba,  
juicios ajenos nada te importen.»

ANGEL R. CHAVES

## ✦ PLACAS ✦

«¡Obreros albañiles, unión es fuerza!»

En mil carteles, de colores chillones, esparcidos por todas las calles de Madrid, se han podido leer tan sugestivas palabras que habrán hecho las delicias de media docena de bobos y un ciento de *vagos*, y el *arreglito* de cuatro parlanchines de esos que tienen la habilidad de enloquecer, con su lenguaje canallesco, á las *masas*, como se ha dado en llamar á unos cuantos infelices que no se quieren convencer de que sus heroicos (!) *compañeros* les *toman el pelo* de ordinario con sus *meetings* y demás zalandajas.

La historia eterna y triste, que es lo peor. A pedir disminución de horas de trabajo y aumento de jornal. Eso, á pedir lo que no pueda darse, para que los despreciables explotadores *chupen la breca* el mayor tiempo posible. Y aún hay gente formal y seria, que espera el oro y el moro de la tan desacreditada clase obrera, que costea sombreros de copa y levitas á sus *redentores*, y que se queda sin pan un día á la semana para adquirir papeluchos escandalosos que la defienden... ó la extravían y la desacreditan hasta dejarlo de sobra.

Socialismo de moda, que se reduce á un repugnante concierto formado por los gritos de los hambrientos, los botozos de los holgazanes y los alaridos de los mangoneadores que se *pasan de listos*.

Y, naturalmente, como éstos á medida que medran son más ambiciosos y como los holgazanes según *van viviendo* se arregostan á vociferar, los verdaderos hambrientos, los verdaderos *oprimidos*, lo pasan peor.

Y se aumentan las horas de trabajo con el tiempo empleado en asistir á los centros de declarada explotación; y disminuyen los medios, con el dinero necesario para sostener sociedades y dar de comer á los ahitos.

«En Valencia tuvo que suspenderse hace algunos días la celebración de una boda por faltar el novio y el padrino.»

¿Será ironía? Porque esa es la causa de que no se celebren muchos estrenos de autores noveles. Por faltar el novio—llamaremos novio al asunto, al asunto *clásico* que exigen los chapados á la antigua—y el *padrino* principalmente.

No les sucede eso á muchos autores dramáticos que han echado canas en el oficio y que estrenan sin novio—sin asunto de ninguna clase—y sin novia—ejecución.

Pero eso sí, *padrinos* llevan por docenas.

«...Unas gitanas, bajo el pretexto de emplear el sonambulismo, ofrecieron curar el padecimiento crónico que *padecía* (1) a Benito Castillo, exigiendo la aplicación, en la parte dolorida, de una cataplasma de billetes de Banco, cosidos en una bolsa de tela, y que representaban 1.15 pesetas.

Al levantar la ficticia cura cambiaron la bolsa las gitanas por otra con papel de estraza, consumando así la estafa.

Dióse cuenta á la guardia civil, capturando el comandante del puesto á las autoras que, confesas, ingresaron anoche en las cárceles de este partido.»

(¡Cuidado que tiene gracia, de puro bruto, el corresponsal del *Heraldo* en *Tamarit!*)

Bueno, pues los periódicos y las gentes se quejan; pero el enfermo estará, de seguro, más contento que unas Pascuas. El *padecimiento que padecía* se le curó del susto, y después le devolvieron sus 1.150 pesetas.

Y lo que dirá Benito:—Por si era poco aún, me quedo con el papel de estraza. ¡Con que, vayan ustedes alegrándose!

(1) ¡Perdón para el que redactó la noticia en el periódico de donde la tomo!

**TAPAS** especiales, GRAN LUJO, ya terminadas para INSTANTÁNEAS, sirven para guardar los números hasta final del año 1899 y después encuadernar el tomo, conservando con ellas la colección.

En nuestras oficinas, 2'50 pesetas; á provincias, se remiten certificadas por 2'90 pesetas.

En América fijan el precio los señores corresponsales.





(VELÁZQUEZ)—LAS MENINAS

das en tiempos pasados. ¿Qué tiempos pasados? Porque yo, desde que tengo uso de razón, no recuerdo otra cosa sino que los Estados Unidos querían echar la zarpa sobre nuestras posesiones ultramarinas, y al fin se salieron con la suya.

De modo que lo que ha debido decir el señor duque, para que se le entendiera más fácilmente, ha sido que «España no tiene otro deseo que el de que los yankees la roben las Baleares y las Canarias».

Por fin, pasado el período electoral, va á empezar á funcionar la nueva comisión investigadora encargada de averiguar lo que haya de cierto en los escándalos de la Diputación provincial denunciados por el Sr. Moyrón en un folleto.

La regeneración, por ese lado, está al caer. Sin embargo, si yo fuera diputado provincial de los comprendidos en las acusaciones dormiría tranquila y sosegadamente.

Porque... ¡ya se puede apostar cualquier cosa á que no va nadie á presidio!

SINESIO DELGADO.

## DESDE LAS GRADAS DE SAN FELIPE

(Siglo XVII)

DIÁLOGO

—¿Quién es ese que pasa... El del sombrero tan artísticamente colocado, y que del Conde-Duque marcha al lado con aire muy garrido y caballero ..?

—¿Aquél que se detiene? —Nó, el primero, que una cruz roja luce en el costado, y ahora cruzando va junto á un soldado de altivo porte y continente fiero ..

—¡Por Cristo! que no fué torpeza mía el no acertar; pues nunca suponía fuérais el sólo que en la corte queda, sin conocer á un hombre tan famoso... A Don Diego Velázquez ¡al coloso! ¡Al que pintó *La Rendición de Breda!*

JOAQUÍN ALCAIDE DE ZAFRA




(VELÁZQUEZ)—BUFÓN

Real Museo del Prado (Madrid).—Cuadros más notables de D. Diego Velázquez.



Núm. 1.º Rendición de Breda.—2.º El rey Felipe IV.—3.º La fragua de Vulcano.—4.º Coronación de la Virgen.—5.º El Cristo.—6.º Príncipe Baltasar.—7.º El bobo de Coria.—8.º Los borrachos.—9.º Conde Duque de Olivares.—10. Las hilanderas.



## FUERA DE FOCO

Hace ocho días justos, el viernes 2 de Junio, á las tres de la tarde, empezó la regeneración de la patria. Es decir, se abrieron las Cortes que nos van á poner como nuevos.

Y para satisfacción del país, que ha resultado ser el culpable único de ineptitud y cobardía en los últimos desastres, se demostró en la primera sesión, en la del sábado pasado, que los encargados de la reconstitución moral y económica no son los mismos perros con distintos collares, sino que son los mismos perros con los mismos collares.

Lo cual es una garantía de que, gracias á Dios, entramos por el buen camino.

Lean ustedes con el detenimiento que merece el asunto, la lista de los señores nombrados para la constitución de las Mesas y para las comisiones de actas y se convencerán de que aquí no ha pasado nada absolutamente. Van á regir nuestros destinos los mismísimos apreciables caballeros que han figurado en todas las legislaturas anteriores, y de cuyo acierto no se puede dudar.

Por si acaso faltaba algún dato, además del que desde el ministerio de la Gobernación ha probado ser consumado maestro en el arte de fabricar mayorías, ahí está la batalla terrible dada por las huestes liberales, (capitaneadas por el propio Sr. Sagasta con una energía que hubiera sentado muy bien en el transcurso de la guerra y en las negociaciones de París) en defensa de los altos ideales y de la libertad en peligro.

El ilustre anciano, que se acatarra y se resfría con lamentable frecuencia en cuanto hay problemas graves que resolver, ha estado fuerte y sano para luchar como un héroe... con objeto de quitar puestos en las comisiones á los gamacistas.

Confíesen ustedes que no se puede llegar á menos.

Y con políticos de ese fuste no se puede ir más allá que donde se fué el padre Padilla.

El general Jaramillo, en un despacho de Manila, de los que todavía seguimos pagando, anuncia la salida del general Ríos con rumbo á la Península. Y añade que salieron á despedirle cariñosamente «el arzobispo, obispo, provinciales de todas las órdenes y cuantos españoles visibles restan en la capital del Archipiélago.»

Es decir, todos los que tienen la culpa de que vuelva.

Y ¿qué querrá decir eso de españoles visibles?

Por lo que se desprende del texto, quedan todavía en Manila algunos compatriotas nuestros que son espíritus puros.

Según noticias de Viena ha muerto en aquella capital el célebre músico Juan Strauss.

No me choca. Porque ha reve'ado tener una resistencia inconcebible.

Hace muchos años le están fusilando sin piedad varios compositores notables.

En Washington ha corrido la voz de la muerte de Aguinaldo.

Acuérdense ustedes de las veces que ha corrido en Madrid la voz de que había fallecido, cubierto de úlceras gangrenosas, el bueno de Máximo Gómez.

*Albums fotográficos*, de R. G., con 12 instantáneas bien hechas de los principales cuadros del Museo de Pinturas, de Velázquez, Murillo, Goya, Correggio, Rubens, Van Dyk, Ribera, Cerezo, Die polo, Sarto, etc. Cada uno á 5 pesetas en nuestras Oficinas.

**JAQUECAS** Con la Valerolina García Monreal se calman instantáneamente toda clase de dolores de cabeza, neuralgias, jaquecas, muelas y dolores nerviosos.—De venta: Farmacia Lletget.—Carrera de San Jerónimo — Madrid.

Bonito título para un sainete: *Las estafadoras estafadas, ó papel de estraza por billetes de Banco, ó curación por susto y las barbaridades de un corresponsal que reside en Tamarite.*

.....  
No se sabe por qué, el marido de Tomasa la emprendió á palos con su cara mitad, produciéndola nada menos que conmoción visceral, contusión en la segunda costilla y rotura de las costillas octava y novena.»

El esposo terrible fué puesto á disposición del juez de guardia, que ordenó se le pusiese un bozal como primera providencia.

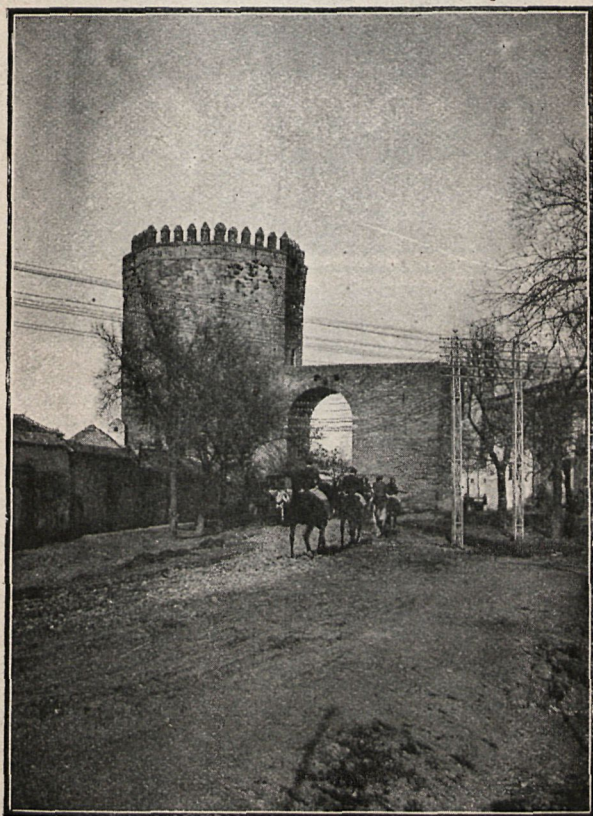
Un sabio noruego anunció *la fin del mundo* para el mes de Noviembre próximo. La humanidad tembló de espanto, pero se la ha pasado el susto desde que el insigne astrónomo Flammarión negó rotundamente la afirmación del noruego.

¡No ganamos para sustos! A todas horas nos ponen las carnes de gallina los señores sabios con sus temibles profecías

Y ya verán ustedes como cuando llegue el momento terrible ningún astrónomo nos lo anuncia.

A no ser que lo adivine un redactor de cualquier periódico revolucionario. *Pilonisas* al uso que saben que llueve... cuando se calan.

G. MARTÍNEZ SIERRA



CÓRDOBA: TORRE DE LA MALMUERTA  
Inst. de César Huerta Stern.



1.ª La infanta María Teresa de Austria.—2.ª Vista de Zaragoza pintada por Velázquez y Mazo.—3.ª D. Sebastián de Mora.



por D. Francisco de Quevedo.

ví el negocio mal parado y que mis tripas pedían justicia, como más cano y más fuerte que los otros, arremetí al plato como arremetieron todos y envoqueme de tres mendrugos los dos y el un pellejo. Comenzaron los otros á gruñir: entró Cabra al ruido diciendo: Coman como hermanos, pues Dios les da con qué: no riñan que para

todos hay. Volvióse al sol y dejónos solos. Certifico á usted que había uno de ellos que se llamaba Surre, vizcaíno, tan olvidado ya de cómo y por dónde se comía, que una cortecita que le cupo la llevó dos veces á los ojos y de tres no la acertaba á encaminar de las manos á la boca. Pedí yo de beber (que los otros por estar casi ayunos no lo hacían), y diéronme un vaso con agua, y no le hube bien llegado á la boca, cuando como si fuera lavatorio de comunión, me lo quitó el mozo espiritado que dije. Levantéme con gran dolor de mi ánima viendo que estaba en casa donde se brindaba á las tripas y no hacían la razón. Dióme gana de descomer (aunque no había comido) digo, de proveerme, y pregunté por las necesarias á un antiguo; y díjome no lo sé; en esta casa no las hay: para una vez que os proveeréis mientras aquí estuviéredes, donde quiera podeis; que aquí estoy do meses ha y no he hecho tal cosa sino el día que entré, como vos ahora, de lo que cené en mi casa la noche antes. ¿Cómo encareceré yo mi tristeza y pena? Fue tanta, que considerando lo poco que había de entrar en mi cuerpo, no osé (aunque tenía gana) echar nada de él. Entretuvímonos hasta la noche. Decíame don Diego, que qué haría él para persuadir á las tripas que habían comido porque no lo querían creer. Andaban vaguidos en aquella casa como en otra ahitos. Llegó la hora de cenar; pasóse la merienda en blanco; cenamos mucho menos, y no carnero sino un poco del nombre del maestro: cabra asada. Mire usted si inventára el diablo tal cosa. Decía: es muy saludable y provechoso el cenar poco para tener el estómago desocupado; y citaba una retahilla de médicos infernales. Decía alabanzas de la dieta, y que ahorrabá un hombre de sueños pesados, sabiendo que en su casa no se podía soñar otra casa sino que comían. Cenaron y cenamos todos, y no cenó ninguno. Fuímonos á acostar y en toda la noche yo ni don Diego pudimos dormir, él trazando de quejarse á su padre y pedir que le sacase de allí, y yo aconsejándole que lo hiciese; y últimamente le dije: Señor, ¿sabéis de cierto si estamos vivos? porque yo imagino que en la pendencia de las berceras nos mataron y que somos ánimas que estamos en el Purgatorio y así es por demás decir que nos saque vuestro padre, si alguno no nos reza en alguna cuenta de perdones y nos saca de penas con alguna misa en altar privilegiado. Entre estas pláticas y un poco que dormimos se llegó la hora de levantar: dieron las seis y lla. ó Cabra á lección: fuimos y oímosla todos. Ya mis espaldas y hijadas nadaban en el jubón, y las piernas daban lugar á otras siete calzas; los dientes sacaba con tobas amarillos (vestidos de desesperación). Mandáronme leer el primer nominativo á los otros y era de manera mi hambre que me desayuné con la mitad de dos razones comiéndomelas; y todo esto creará quien supiere lo que contó el mozo de Cabra, diciendo que él ha visto meter en casa, recién venido, dos frisonos, y que á dos días salieron caballos ligeros que volaban por los aire; y que vió meter mastines pesados y á tres horas salir galgos corredores; y que una Cuaresma topó muchos hombres, unos metiendo los pies, otros las manos y otros todo el cuerpo en el portal de su casa (esto por muy gran rato), y mucha gente venía á sólo aquello de fuera, y preguntado un día qué sería porque Cabra se enojó de que se lo preguntase, respondió, que los unos tenían sarna y los otros sabañones, y que en metiéndolos en aquella casa morían de hambre; de manera que no comían de allí adelante. Certificóme que

(Continuará)



# PAVANA

para piano

POR

RAFAEL LORENTE

PIANO

*p*

*p*

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The music begins with a piano (*p*) dynamic. The upper staff features a melodic line with eighth and sixteenth notes, while the lower staff provides harmonic support with chords and single notes. There are two measures of music shown, with repeat signs at the end of each.

The second system of musical notation continues the piece. It features two staves with a melodic line in the upper staff and harmonic accompaniment in the lower staff. The music includes various rhythmic patterns and dynamic markings, including accents (^) and a piano (*p*) dynamic.

1<sup>a</sup>

The third system of musical notation is marked with a first ending bracket (*1<sup>a</sup>*). It consists of two staves. The upper staff has a melodic line with eighth notes, and the lower staff has a bass line with chords. The system concludes with a double bar line and repeat dots.

2<sup>a</sup>

*f*

The fourth system of musical notation is marked with a second ending bracket (*2<sup>a</sup>*). It consists of two staves. The upper staff has a melodic line with eighth notes, and the lower staff has a bass line with chords. A forte (*f*) dynamic marking is present. The system concludes with a double bar line and repeat dots.